

LA REPRESA DE KUMGANGSAN, UNA ARMA ESTRATEGICA. GIGANTESCA Y FALAZ

Por: Brigadier General (r) Gabriel Puyana García

*Artículo del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia
Números 122-123, Volumen 39
1988-1989*

Durante la III Asamblea Mundial de la Federación Internacional de Veteranos de Guerra de Corea, llevada a efecto en la primera semana de Noviembre de 1986 en la ciudad de SEOUL, con la participación de dieciséis representantes de distintos países miembros de esta organización, uno de los temas que constituyó principal atención, fue el de la construcción de la “**Represa de Kumgangsan**”, por parte de Corea del Norte. La delegación de Sur Corea presentó una concisa, pero muy clara información sobre el mencionado proyecto, para facilitar el análisis de lo que esta obra puede significar como grave amenaza contra la República de Sur Corea.

Fundamentados en estas informaciones y en el documento publicado por el Ministerio de Cultura e Información de Corea del Sur, expedido con fecha 6 de Noviembre del año en curso, destacamos algunos de los aspectos más sobresalientes que pueden servir para hacer conciencia sobre las implicaciones que la realización de esta obra habría de tener sobre la sufrida, como admirable República de Corea, que con tanto esfuerzo ha venido avanzando hacia sus justas metas de superación y de progreso.

El 30 de Octubre el Ministro de Obras de Corea del Sur LEE KYUHYO, demandó ante la opinión pública mundial, al imperiosa necesidad de que Corea del Norte abandonara el Proyecto hidroeléctrico referido, por representar graves amenazas contra la economía, la ecología y la seguridad de Corea del Sur.

Mediante la concentración de grandes contingentes de tropa al norte de la provincia de KAN-GWON-DO, Corea del Norte inició recientemente la construcción de la Represa y ha informado que hará todos los esfuerzos posibles para terminar esta obra en la fecha más próxima.

La Represa según lo informan los mismos Nor-coreanos, habrá de ser la más grande planta de generación de poder eléctrico del norte. Se estima que tendrá una capacidad generadora de 800.000 kilowatios.

Para determinar el sitio de la Planta Hidroeléctrica se dio especial prioridad no sólo a la abundante disponibilidad de las aguas, sino a la altura de su caída. En vista de tales exigencias, se seleccionó el lugar inmediatamente al norte de la zona desmilitarizada, donde el Río Pukhan-Gang (o sea el Río Han, en el norte), converge con el Río Kumgangsan-Ch, para poder así utilizar al máximo las



fuentes de agua. Se ha evidenciado además que Nor-Corea, planea la construcción de un canal, que empezando en el área de HOEYANG, conduzca el agua en dirección noreste por un trayecto de 30 a 60 kilómetros hacia su territorio dentro del área de WONSAN. En esta forma se lograría que la caída del agua fuera de una altura mínima de 300 metros, para producir la acción de los generadores.

Una de las primeras y más graves implicaciones es la de que al cambiar la dirección el Río Pukhan-Gang (corre hacia el sur), se disminuiría en más de 1.8 billones de toneladas métricas el uso industrial para la agricultura y consumo de agua potable dentro del área de Hwachón, lo que afectará la

capacidad generadora de las cinco represas de Corea del Sur y la disponibilidad de los recursos de agua en la dirección natural de la corriente. Es decir que al represar el mayor recurso de agua del Río Han, en su parte alta (Río Pukhan-Gang), se causarían terribles y graves disturbios de orden ecológico en la parte central y este de la Península de Corea, incluyendo las llamadas Montañas del Diamante y de Soraksan.

El Proyecto pretende almacenar hasta un total de 20 billones (norteamericanos) de toneladas métricas de agua, que en el caso de que por cualquier causa natural o artificial, se llegaran a destruir sus muros de contención, el efecto de todas las aguas desbordadas, causaría un desastre incalculable sobre el territorio de Corea del Sur.

La Represa empezará a representar un grave peligro para Corea del Sur, cuando las aguas retenidas alcancen tan sólo a los 900 millones de toneladas métricas. Si se llegara a destruir a la altura de esta capacidad, más de 300.000 toneladas métricas por segundo pondrían en grave peligro las cinco represas de Sur-Corea en el área de Hwachon y toda la zona hacia el sur de ésta. Este desastre podría ocurrir bajo supuesto de que la Represa en mención tuviera sólo la capacidad de retener los 900 millones de toneladas de agua, ¿qué podría suceder cuando una vez terminado el Proyecto, se dispusiera de los 20 billones de toneladas represadas? Ello representaría un permanente riesgo de destrucción total de la parte central de la península, incluyendo no sólo Seoul, sino las provincias de Kang-won-Do y Kyongii-Do, con incalculables pérdidas de vidas humanas, de destrucción material y de ingentes recursos industriales.

No puede ni siquiera suponerse que el Gobierno de Corea del Norte, ignore los principios y acuerdos internacionales que rigen la utilización de ríos por parte de naciones ribereñas, dentro de una consciente utilización y uso pacífico de los recursos naturales de la tierra y el agua en bien de los países limítrofes. Este Proyecto representa un aspecto de vida o muerte para Corea de Sur y así deben comprenderlo todas las demás naciones. Un asunto de tanta trascendencia, como cambiar o invertir el curso de un río, no podrá ser definido en forma unilateral y egoísta como se demuestra claramente que son los propósitos de Corea del Norte.

A medida que los progresos de la tecnología, han capacitado al hombre, la construcción de obras gigantescas que le permitan modificar la estructura natural de los territorios que habita en busca de un mejor aprovechamiento de los recursos, se hace necesario que antes de comprometerse en la realización de dichos proyectos, se estudien en forma muy concienzuda las implicaciones ecológicas que estas mismas realizaciones puedan tener. Un ejemplo de ello, es la construcción de la Represa de Aswan (Egipto). Un escritor inglés (GR Taylor), la definió como EL FIASCO DEL SIGLO, por los efectos perjudiciales que la misma obra ha producido. Más de 14 millones de pobladores de este país, sobre un total de 43 millones, sufren enfermedades infecciosas que anteriormente no afectaban sino a 2.5 millones de sus habitantes. Así mismo, antes de la construcción de esta represa, 5.000 toneladas de metros cúbicos de materia orgánica eran llevados aguas abajo, enriqueciendo el suelo del Valle del Nilo. Ahora esta materia se deposita en el fondo de la misma, siendo necesario invertir más de 100 millones de dólares en fertilizantes químicos para acondicionar la tierra próxima a las bajas riberas del Nilo. Además se han requerido inversiones de muy alto costo en drenajes subterráneos, del delta del Nilo sobre un área de 400.000 hectáreas. La pesca de sardina en el Mediterráneo ha disminuido considerablemente; la velocidad del viento sobre este lago artificial de "NASSER" ha incrementado la evaporización de las aguas en 1.5 billón de toneladas métricas anualmente, lo que representa la pérdida de un tercio del agua reservada.

Pero si estos efectos adversos los ha sufrido el país, donde se llevó a cabo la obra, más prudencia y cuidado debe tenerse cuando estos perjuicios podrían afectar a otras naciones diferentes de la propia. Desde hace varias décadas, han surgido problemas entre estados limítrofes vecinos, los cuales han contribuido a producir una serie de políticas internacionales que deben ser observadas para el mejor entendimiento de los países afectados. Entre las querellas relativamente recientes, deben recordarse la surgida entre Brasil, Argentina y Paraguay en 1977, sobre una presa del Río Paraná. En 1974, India tuvo también problemas con BANGLADESH sobre una posible represa del Río Ganges. En 1962 Chile y Bolivia tuvieron argumentos en contra sobre la represa del Río Lauca. En 1947 India y Pakistán entraron en serias desavenencias por algunas obras sobre el Río Indo y Argentina y Uruguay en 1946, respecto a la Represa de SALO-GRANDE, que buscaba el aprovechamiento del Río Uruguay.

También entre Senegal y Mauritania se presentaron disputas sobre -el Delta del Diama. Todas estas diferencias fueron amigablemente subsanadas mediante la aplicación de normas internacionales y arbitrajes que hicieron posible el entendimiento de las partes en conflicto. Conviene también recordar el caso de la Unión Soviética con el proyecto de desviar el Río "OB" del Mar Artico. Científicos de diferentes partes del mundo se unieron a muchos de sus colegas rusos para protestar por este proyecto que podría acarrear graves riesgos ecológicos y en Agosto de 1986, Rusia desistió finalmente de comprometerse en la obra hasta tanto se adelantaran nuevos estudios sobre sus posibles efectos. Puededecirse entonces que existen, por decirlo así "jurisprudencias" de orden internacional que contribuyen a conscientizar las naciones sobre la necesidad de solucionar estos diferendos en la forma más civilizada que sea posible.

Sin embargo, la actitud de Corea del Norte, es altamente preocupante. Dentro de su reconocida falacia, propia de los regímenes comunistas, mientras insiste en llevar adelante las conversaciones

tendientes a la unificación del país, continúa en sus intentos militares de preparar una invasión sorpresiva de los territorios del sur. Los llamados "túneles de invasión" que han sido detectados más por casualidad que por técnica, son la clara demostración de sus propósitos soterrados, ante la dificultad de operaciones de superficie por los obstáculos contra-tanques, la defensa de las costas y la superioridad aérea de Sur-Corea.

Corea del Norte orienta sus esfuerzos para convertir su territorio en una verdadera fortaleza, que le garantice además su capacidad de agresión. Ha venido construyendo instalaciones subterráneas y sistemas de comunicaciones con fines militares y desarrollando una industria pesada que pueda fácilmente convertirla en potencial de Guerra. Ha buscado la reubicación de poblaciones que le permitan formar grandes distritos rurales y ha intensificado los depósitos logísticos subterráneos y la construcción de refugios antiaéreos. Es decir, que se prepara y se empeña en preparar una acción armada, próxima o lejana, contra sus hermanos del sur, mientras sigue aparentando sus intenciones de llegar a un acuerdo pacífico entre las dos Coreas.

La enorme inversión que representa la construcción de la presa de KUMGANGSAN (1,4 trillones de Wons), no corresponde a sus reales necesidades de recursos hidroeléctricos, como bien lo demuestran los estudios científicos que sobre el proyecto han podido realizarse, evidenciando fácilmente que el objetivo de Corea del Norte es el de disponer de una Arma Estratégica de gran efecto político y también militar para mantener la presión de sus exigencias sobre Corea del Sur. Esta obra incluso antes de llegar a su etapa final, como lo anotamos anteriormente, así sólo lograra la capacidad de los 900 millones de toneladas métricas de agua, le proporcionaría un instrumento de chantaje en pro de sus intereses, en las diferencias que surgen frecuentemente entre las dos naciones en pugna.

Es hora de que Corea del Norte tome consciencia de que el referido proyecto constituye un problema de orden internacional, sometido a los principios de la buena vecindad y de la obligación que tienen las partes en conflicto de actuar en buena fe, pues desde un punto de vista jurídico no podrán esgrimirse argumentos en su favor que no lleguen a ser rechazados ante una alternativa de arbitraje, como deberá resolverse esta disputa.

Al momento de escribir estas líneas, sabemos ya que Corea del Sur adelanta estudios para la construcción de otra gran represa que con el significativo nombre de "REPRESA DE LA PAZ" (PUYNGHWA) contrarreste en parte el riesgo de un posible desbordamiento provocado por sus adversarios, pero ello no disminuye los demás efectos perjudiciales a su ecología, a su agricultura y en general a su economía, por lo que se refiere al aprovechamiento natural de esas aguas, sobre las cuales es absurdo pretender ejercer un total derecho, del cual se carece por completo.

Para quienes tuvimos el honor de combatir bajo la insignia de las Naciones Unidas en la defensa de una noble causa y en la preservación de la Libertad y de la Democracia en esas lejanas latitudes, el problema se hace esencialmente nuestro y Colombia deberá asumir una posición clara y definida, que contribuya a lograr el respaldo de las demás naciones, en procura de una solución de equidad a la cual es indispensable llegar.

No es posible que ese extraordinario esfuerzo humano de solidaridad y de trabajo en la reconstrucción de una nueva sociedad que muestra toda su pujanza y constituye un ejemplo de superación en el mundo contemporáneo, llegue a quedar supeditado a las graves implicaciones que este proyecto hidroeléctrico representa y estamos ciertos de que Corea del Sur, sabrá encontrar alternativas viables para enfrentar este nuevo tipo de agresión que va contra todos los principios del uso adecuado de la tierra y de las aguas que la naturaleza ha dispuesto para el aprovechamiento de los pueblos y no para que ello pueda significar su destrucción y su ruina.

Nuestra voz de colombianos que se sienten hoy en día orgullosos de la realidad de la República de Corea del Sur, a la cual contribuyeron con el aporte de su sangre y de muchas vidas de compatriotas, debe manifestarse en franco y decidido rechazo de esas perversas iniciativas que obedecen a preconcebidos y claros objetivos políticos y que de llevarlas a efecto, capacitarían a Corea del Norte para cometer un crimen de proporciones inconmensurables contra la humanidad, en abierta violación de los principios morales que deben regir las relaciones entre los pueblos y más de aquellos que a pesar de las diferencias ideológicas, siguen siendo hermanos por la fuerza de la tradición y de la sangre.

